



UNIR "UNIDAD INTERNACIONAL DEL REINO"

SIN APOCALIPSIS 5:10 NO HAY REINO. GÉGONAN. HECHO ESTÁ

Dice Apocalipsis 5:10 "Y nos has hecho para nuestro Dios reyes y sacerdotes, y reinaremos sobre la tierra". Hemos estudiado que sin Juan 19:30 no hay redención. Fue el primer consumado del N/T. El Tetelestai de Cristo, por eso, en Colosenses 2:9,10 estamos completos en Cristo y en él tenemos la Plenitud de la redención, liberación y salvación. Redimidos para ser reyes del reino.

Entendamos dos cosas sobre la profecía: (1) en Daniel 12:4 leemos: "cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin". Cuando se sella una profecía, es porque no se va a cumplir inmediatamente, sino que va a ir de generación en generación, buscando el cumplimiento, y ¿qué debe cumplirse? El reino de Daniel 2:44 y el reino en los santos del altísimo de Daniel 7:18

Una profecía trascendente, camina hasta cumplirse y una inminente no corre sino dentro de la generación a cumplirse. (2) en Apocalipsis 22:10 leemos "No selles las palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca". De Daniel a Juan tenemos algo lejos y en Juan tenemos algo cerca "Pronto, cerca y en breve". Lo trascendental va de paso y lo inminente se detiene dentro de la generación a cumplirse.

Yahshúa en Mateo 24:34 dejó claramente dicho esto "No pasará esta generación hasta que todo esto acontezca". Ubicó todas las señales dentro del marco del tiempo inminente del año 30 al 70 d.c. Sellar es para el futuro y no sellar es para el presente de

una generación en expectativa. De Daniel a Juan tenemos un vaticinio de reino a cumplirse, pero veamos cómo se cumplió.

Cuando se sella una profecía es porque no se va a cumplir de manera inminente en el tiempo o generación del profeta, sino que la profecía volará por encima de los siglos, hasta encontrar al cumplidor de ella. Hace dos mil años, Dios envió al cumplidor de la profecía de Daniel con el tema del reino y su primer mensaje en Mateo 4:17 fue “arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” !Está aquí!

Yahshúa entre el año 30 al año 33 ½ acercó el reino a la casa de Israel y en Mateo 4:17 abrió la puerta del reino por arrepentimiento. Acercarse es algo que está delante de la persona, pero afuera. El Señor puso el reino a la disposición de todos para que lo interiorizaran en su corazón. Cuando dijo: venga tu reino, no era una venida afuera del hombre, era el venga adentro.

El reino no es de carácter físico o de localización geográfica ni es con soldados militares, es espiritual con reyes haciendo el gobierno de Dios de adentro hacia afuera. El reino empieza en una persona con arrepentimiento en cualquier siglo o tiempo. Pero veamos, escatológicamente cuando inició la magnitud del reino en la tierra.

En el sermón del monte, Yahshúa en Mateo 24, en Marcos 13 y en Lucas 21 habló del reino y les dijo en Lucas 21:22,28,31 que cuando vieran a Jerusalén rodeada de ejércitos, supieran que su destrucción había llegado. Que levantarán la cabeza, porque su redención estaba cerca. Cuando vieran el suceder de estas cosas, supieran que estaba cerca el reino de Dios. En Lucas 22:29 les asignó el reino. En 2 Pedro 1:11 les habló de la entrada en el reino eterno de Cristo.

En Mateo 21:43 les dijo a los principales líderes de Israel que el reino les sería quitado, y se le daría a gente que produjera los frutos de él. Para que esto se cumpliera, era necesario quitar de en medio al templo judío y a Jerusalén y al espectro ritual y religioso del judaísmo, es decir, quitar el sistema constituido. Los doce oyeron que el Señor vaticinó la señal de su venida en juicio a Jerusalén y el fin del siglo del judaísmo.

El juicio tenía que empezar por el lugar santo (orgullo nacional) donde un príncipe llamado Tito el gentil vino en el año 70 con las poderosas legiones romanas y puso la abominación desoladora sobre el templo. Puso a Jerusalén en gran tribulación y angustia por 3 ½ años a muerte de espada y el Señor dijo que aparecería la señal del hijo del hombre y ¿cuál fue esa señal física? Fue la de Lucas 21:20 cuando vean a Jerusalén rodeada, su destrucción le ha llegado.

¿Qué sucedió, cuando Jerusalén fue destruida en el 70? Juan lo había profetizado en Apocalipsis 1:7 “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron, y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”. Este pasaje contiene cinco cosas: una venida, un juicio, una visión, los causadores y los efectos. Fue la venida de hebreos 9:26-28 donde hay una consumación, hay un juicio establecido y una aparición de Cristo sin relación con el pecado para salvar a los que quedaron en expectativa “esperando”. En el V:26 en la consumación de los siglos de la ley, cuando corría el año 67 de la carta a los hebreos, al autor se le reveló en hebreos 9:24 que Cristo ya había entrado en el cielo, para presentarse ante Dios y en el V:26 cuando la presentación fue aprobada por el Padre

Dios quitó de en medio el pecado de adán y la muerte espiritual. Quitó las barreras y abrió el velo para que se hiciera la comunión de acceso y/o apertura entre Dios y los hombres arrepentidos. Pero entre el V:26 y el V:28 hay un juicio que estaba establecido que se cumpliera y en 1 Pedro 4:17 cuando corría el año 65 de la carta dijo “es tiempo de que el juicio comienza por la casa de Dios y si primero comienza por nosotros (el Israel de Dios) ¿cuál será el fin de aquello (del Israel según la carne) que no obedecen al evangelio de Dios? Y ese juicio fue el del séptimo ángel de Apocalipsis 16:17-19 que derramó su copa por el aire que fue el enorme granizo de un talento, donde al caer en Jerusalén, los habitantes blasfemaron contra dios, porque la plaga fue sobremanera grande de muerte.

¿Qué era el granizo en el año 70 D.C.? Eran las bolas de hierro pintadas con cal que los romanos lanzaba hacia dentro de la ciudad desde las catapultas. El juicio de Hebreos 9:27 fue cumplido. De ese juicio es que Juan habló en la “venida con las nubes”. La palabra “nube” es del hebreo “Anan” y significa o nube de gloria o nube de juicio. Cuando fue nube de gloria viniendo al lugar santísimo del tabernáculo se le llamó la shekináh de Dios Pero, cuando fue nube de juicio como en Isaías 19:1 Jehová monta sobre una ligera nube y entrará en Egipto y temblarán delante de él y desfallecerá el corazón de los egipcios dentro de ellos. Vemos a ambas nubes en Romanos 9:22,23 nube de juicio para los vasos de ira preparados para destrucción y nube de gloria para los vasos de misericordia de antemano para gloria.

Apocalipsis 1:7 no es nube de gloria sino de juicio, porque sobre los que vino el juicio, hicieron lamentación por él. Cuando es nube de gloria, no se hace lamentación sino glorificación. Este pasaje no fue para gente del reino del primer siglo. ¿Quiénes traspasaron a Cristo? Fueron las tribus impenitentes de Israel, recordemos que Santiago 1:1 escribió su carta a las doce tribus.

Entonces, según Hebreos 9:28 el Señor aparecería por segunda vez sin relación con el pecado, (juicio a Israel). Entendamos esto. El vino en Romanos 8:3 con relación al pecado, vino a causa del pecado para quitarlo como lo hizo en Hebreos 9:26. Es venida en juicio, porque es sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan y esto fue lo que Pablo enseñó en 1 Tesalonicenses 1:10 y esperar de los cielos a su hijo, quién nos libra de la ira venidera

Apocalipsis 1:7 “he aquí que viene con las nubes y todo ojo le verá y los que le traspasaron y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”. Ya fue cumplido en el primer siglo en el año 70 D.C. En aquella generación de las 7 iglesias del Asia menor, dentro de un tiempo inminente, por ende, Apocalipsis 1:7 no pasa al II Siglo ni a otros siglos, porque ya fue historia en Jerusalén. esto ya tuvo cumplimiento, tuvo fecha de vencimiento.

Enviar a reyestrada26@gmail.com

Contacto WhatsApp: +54 92983650628 Argentina